

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXI

MADRID, 1 de Julio de 1952

Número 15

LUCHA CONTRA LOS FRANQUISTAS FOMENTADORES DE GUERRA

La presión brutal y descarada de los imperialistas yanquis para encender una nueva guerra mundial, con la que sueñan esclavizar a todos los pueblos del mundo, se acentúa aumentando la tensión internacional. Pruebas de ello son sus crímenes inauditos en Corea asesinando a mansalva a los prisioneros de guerra coreanos y chinos, es la monstruosa utilización del arma bacteriológica contra los pueblos coreano y chino, es su negativa a llegar a un acuerdo para la firma de un armisticio en Corea. Estos hechos demuestran la ferocidad de los caníbales yanquis y su infame determinación de extender la guerra en el Extremo Oriente para generalizarla a todo el mundo.

Secundando los planes criminales de los imperialistas yanquis, los mercenarios franquistas vienen derramando en su prensa y en sus discursos provocadoras incitaciones a la agresión a la Unión Soviética y a los países de democracia popular. Estas viles incitaciones van acompañadas de ofrecimientos de millones de españoles para ser lanzados a la guerra al servicio de los bárbaros planes de dominación mundial de los multimillonarios y millonarios americanos.

Franco y los mercenarios falangistas tratan de forzar la máquina para crear un clima de histeria bélica, que no existe en España porque nuestro pueblo odia la guerra. Tratan de contrarrestar la enorme resistencia que encuentran en las masas. Tratan de quebrantar la voluntad de paz de la inmensa mayoría de los españoles. El pueblo español, como todos los pueblos del mundo, ama la paz y quiere la paz. La grandiosa voluntad de nuestro pueblo no sólo inquieta sino que pone frenéticos a los vendedores patriotas franquistas, porque sin contar con el pueblo y teniendo enfrente al pueblo, todo propósito de lanzar España a la guerra fracasará del modo más estrepitoso.

Franco y los mercenarios falangistas trabajan con énfasis en la mente de los españoles la idea de que la guerra es inevitable. Con su monstruosa propaganda de guerra quieren desanimar a los españoles que aman la paz y sembrar en ellos el fatalismo suicida para que acepten la inevitabilidad de la guerra como un hecho irreparable. Esto es lo que buscan los franquistas. Y contra esto hay que reaccionar de la manera más enérgica para impedir que España sea convertida en una base atómica y los españoles en carne de cañón de los imperialistas americanos.

En el cuadro del desarrollo de la lucha en defensa de la paz, interesa, porque es importante, salir al paso de las concepciones de algunas gentes desesperadas que llegan incluso a desear que se desencadene la guerra para así acabar antes con Franco. A los que así piensan y se expresan debemos hacerles ver que hacen el juego, aunque esa no sea su voluntad, a los propósitos criminales del franquismo. Debemos decirles y demostrarles, para convencerles, que el mejor camino para acabar con el franquismo es el camino de la paz, la defensa de la paz, porque la lucha por la paz es medularmente antifranquista.

Debemos mostrar ante los ojos de los que aún dudan de la eficacia y del valor de la lucha por la paz y de la recogida de firmas, que no es por casualidad que el franquismo prohíba rigurosamente la recogida de firmas y de toda actividad a favor de la paz, volcando sobre los partidarios de la paz el peso de la represión fascista, lo mismo que hacen los espías titlistas, los fascistas griegos, turcos y otros de la misma ralea. Esto prueba bien claramente cómo la lucha por la paz, en todas sus manifestaciones, ataca en el fondo al régimen franquista y a su política de guerra. Quien no vea esto así y nos referimos a gentes antifranquistas, es que aún no ha comprendido, en su verdadera naturaleza y significación, el contenido y el alcance de la

lucha por la paz. En su informe del 25 de octubre, nuestra camarada Dolores ha planteado con suma claridad, que "... el problema de la paz o de la guerra, no depende hoy exclusivamente de los imperialistas sino de las masas, de los pueblos y tiene mil veces razón el camarada Stalin cuando declara que la paz se mantendrá y consolidará si los pueblos toman en sus manos la causa del mantenimiento de la paz y la defienden hasta el fin. Si las masas, sin las cuales no se puede hacer la guerra, dicen NO a los planes de los imperialistas y luchan contra la guerra, la paz puede ser salvada. El mantenimiento de la paz es un golpe de muerte para los esclavizadores de pueblos".

Por esta razón, los comunistas afirmamos, plenamente seguros, que la guerra puede ser evitada, la paz salvada, el franquismo derrotado y los americanos devueltos a sus casas. Esto es posible por la acción del pueblo, por la acción de todos los patriotas, que son la inmensa mayoría de los españoles. Lo que hace falta, lo que debe estar claro para cada uno de nosotros, lo que debemos procurar que sea claro para todos los antifranquistas, es el hecho decisivo de que la lucha por la paz se debe impulsar más y más, a través de mil formas, poniendo en juego y estimulando la iniciativa de las masas, haciendo que la voz de los partidarios de la paz se escuche y extienda hasta convertirse en un clamor nacional, intensificando la propaganda oral y escrita, en la forma que sea posible y con cuantos medios se tenga y otros medios que puedan lograrse en la defensa de la noble causa de la paz.

La acción de los partidarios de la paz, la movilización en favor de la paz, debe adquirir mayor volumen en el desenmascaramiento incesante de la propaganda venenosa de guerra de los franquistas, para contrarrestar eficazmente cuantas monstruosidades vierten los mercenarios franquistas sobre el movimiento mundial de los partidarios de la paz, sobre "los planes agresivos" de la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Los verdugos franquistas descargan su feroz represión sobre los partidarios de la paz, quieren ahogar entre torturas y crímenes la voz de los españoles amantes de la paz. Pero como la experiencia está demostrando la represión franquista no puede impedir la lucha por la paz y lo podrá menos si esta lucha se amplía y se desarrolla en todo el país. Una serie de importantes acciones individuales por la paz realizadas en Valencia y Vizcaya, en Madrid y Barcelona, en Canarias y Galicia, en las que hemos conocido que activos partidarios de la paz han sabido sortear todas las dificultades y los zarpezos de la represión franquista, habiendo recogido centenares de firmas cada uno, muestran con el ejemplo elocuente de la experiencia cuantos cientos de miles de firmas se podrían recoger si milares de partidarios de la paz organizaran la recogida, aprovechando la incommensurable voluntad de paz de la inmensa mayoría de los españoles.

Por esto consideramos de suma importancia en esta situación el hacer que estas experiencias que citamos se generalicen, sirvan de estímulo para que no sean unos

IMPORTANTES ARTICULOS DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

Con el título general de POR UN FRENTE NACIONAL ANTIFRANQUISTA. ACLARANDO POSICIONES nuestra camarada Dolores Ibarriuri ha escrito tres importantes artículos, que pronto aparecerán editados en forma especial para conocimiento y examen de nuestro Partido y para conocimiento de todos los antifranquistas.

En esta situación, los artículos de la camarada Dolores Ibarriuri constituyen una poderosa aportación para facilitar y abrir anchura vía a la realización del Frente Nacional Antifranquista, siendo, al mismo tiempo, una verdadera orientación en la que se desenmascara a los que en el campo republicano impiden la unidad y a los que son enemigos encarnizados de la unidad de todos los antifranquistas.

SOBRE LA EDUCACION POLITICA DE LA CLASE OBRERA

Del grado en que la clase obrera esté impregnada de espíritu revolucionario, de la medida en que comprenda su papel de vanguardia, depende, en primer lugar, el desarrollo de la lucha liberadora contra el franquismo. El día que en las fábricas y empresas más importantes de España exista un sólido núcleo de obreros conscientes de su misión política y dispuestos a cumplir con ella, la lucha contra la tiranía franquista adquirirá el empuje revolucionario y el contenido político capaces de vencer todas las dificultades y obstáculos que se presenten en su camino. La clase obrera se pondrá en pie y con ella marchará todo el pueblo. Contra esa fuerza será impotente el terror fascista. No es de extrañar, por tanto, que el Estado de Franco dedique sus mejores fuerzas y recursos a impedir que la propaganda revolucionaria marxista llegue a los trabajadores. No es de extrañar su rabiosa persecución contra los comunistas que son los ardientes propagandistas del marxismo y los más firmes combatientes por la liberación de España. Pero el Estado fascista utiliza también otros procedimientos, además del terror, para impedir la educación política revolucionaria de la clase obrera. Los más importantes son los sindicatos verticales. Los sindicatos verticales no sólo son un complemento del terror policiaco para controlar, espiar y paralizar a la clase obrera. Son, además, un instrumento para moldear la mentalidad y el espíritu de la clase obrera con arreglo a las conveniencias del régimen capitalista existente. Hay que decir que en este aspecto los falangistas no han inventado nada, como tampoco inventaron los hitlerianos ni los fascistas italianos. Mucho antes que ellos, los dirigentes reformistas de la socialdemocracia internacional - en nuestro país los Bestedo, los Muñic, los Saborit, los Prieto y compañía - se esforzaron por educar a la clase obrera en el espíritu del reformismo mendicante, del economismo estrecho, de la colaboración de clases, de la confraternidad entre los lobos y corderos, entre explotadores y explotados. Este es uno de los no pocos aspectos comunes que hay entre el fascismo y el socialreformismo o socialismo de derecha como se le llama en la actualidad. Y nada de extraño hay en ello puesto que entre socialismo de derecha y fascismo hay de común lo esencial; que ambos sirven a la burguesía, para decirlo con más precisión teniendo en cuenta la época en que vivamos, ambos sirven al gran capital monopolista que es el que tiene el poder en lo que queda de mundo capitalista, incluido nuestro país. Las grandes luchas revolucionarias que condujeron al derrocamiento de la monarquía, que se agudizaron bajo la República y que culminaron en nuestra guerra nacional revolucionaria, facilitaron que la propaganda del marxismo revolucionario penetrara profundamente en el seno de la clase obrera, a pesar de los esfuerzos de los anarquistas y socialreformistas para impedirlo. Pero la derrota determinó importantes cambios en la composición y el desarrollo político de la clase obrera. La guerra, el

(Pasa a la página 2)

aquí y otros allá solamente los que recogen centenares de firmas, sino que esta labor se convierte en la tarea de centenares y millares de partidarios de la paz.

La situación plantea la necesidad, como nos ha aconsejado nuestra camarada Dolores de elevar la lucha por la paz a un estadio superior y los comunistas debemos ser de los más activos organizadores de la lucha por la paz, de la recogida de firmas, muy ligados a las masas antifranquistas, para que esta gran lucha sea pronto el patrimonio de todos los hombres y mujeres amantes de la paz en nuestro país.

¡POR LA LIBERTAD DE LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPAÑEROS!

Continúa desarrollándose en el mundo entero la campaña por la libertad de López Raimundo y sus compañeros. Entre las numerosas noticias que recibimos, destaca el mensaje enviado por la Federación Mundial de la Juventud Democrática a nuestra camarada, del que extraemos los siguientes párrafos:

"Querido López Raimundo: En estos momentos en que los fascistas, con un silencio inquietante, quieren ocultar su innoble complot, queremos decirte que, una vez más, se romperán los dientes. Los franquistas no podrán impedir que la juventud del mundo continúe expresando su reconocimiento, admiración y cariño por los héroes del valeroso pueblo español."

"Querido Raimundo: Los jóvenes de todos los rincones del mundo reconocen en ti y en tus camaradas su propio defensor. En todas partes la juventud se encuentra en las primeras filas del potente movimiento democrático mundial que exige: **¡Libertad para López Raimundo y sus camaradas de lucha!**

Con motivo del 14 de abril la juventud del mundo ha manifestado con más fuerza todavía su solidaridad con la juventud de España intensificando la acción por tu libertad.

El Comité Antifascista de la Juventud Soviética, en un mensaje ha saludado a la juventud española "que lucha contra el fascismo, por la paz y la libertad, la democracia y la independencia nacional de su país"... En Bélgica los jóvenes y el pueblo de Bruselas se han manifestado en las calles gritando: **¡Franco asesino! ¡Libertad para López Raimundo y sus camaradas!**

"Querido Raimundo: No te decimos ánimo! porque de él tu nos das los mejores ejemplos. Pero queremos asegurarte que la juventud democrática del mundo entero para la que tu nombre es una bandera de unidad y de lucha por la Paz y la independencia de los pueblos, te arrancará de las garras de tus verdugos.

En nombre de 72 millones de jóvenes uni-

dos bajo nuestra bandera te enviamos, junto con nuestro profundo reconocimiento, nuestro más caluroso afecto.

EL SECRETARIADO DE LA FEDERACION MUNDIAL DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA"

En FRANCIA prosigue el movimiento de solidaridad de los obreros y de la población francesa. En el Departamento del Sena Inferior, la Federación del Partido Comunista Francés ha aprobado, en su Conferencia, una resolución de solidaridad con la lucha del pueblo español, en la que dicen: "Los co-

Un ejemplo de la "justicia social" de los ladrones franquistas

La supresión de la denominada "caja de compensación del paro forzoso por restricciones eléctricas" (PODFE) ha puesto al descubierto un nuevo y gigantesco robo de cientos de millones de pesetas cometido por los bandoleros franquistas a costa de los trabajadores españoles.

La revista financiera "El Economista" escribía el 1 de septiembre de 1951 que la PODFE "disponía de un saldo disponible de 89 millones de pesetas." Desde entonces, dicha caja no ha funcionado. Pero en el momento de decidir su liquidación, el gobierno franquista inventa la especie de que la PODFE "tiene deudas" y de que, para cubrir las, hay que seguir imponiendo un recargo del 10 por 100 sobre las facturas de luz y del 5 por 100 sobre las de fuerza motriz. Se trata pues de un robo cínico y descarado.

¿En qué ha gastado la PODFE los cientos de millones de pesetas arrebatados a los españoles? Desde luego, no los ha gastado en socorrer a los obreros en paro forzoso. Todo el mundo sabe que las horas perdidas por restricciones eléctricas son declaradas "recuperables", es decir que el patrono obliga a los obreros a compensarlas fuera de la jornada de trabajo. Los franquistas han invertido gran parte de los fondos de la PODFE en financiar los preparativos bélicos que realizan al servicio de los imperialistas yanquis, en la construcción de cuarteles de la Guardia Civil, aerodromos, etc. A la vez, los Girón, Laporta y otros bandoleros de la

munistas del Sena Inferior prometen intensificar sus esfuerzos para salvar a nuestro heroico camarada Gregorio López Raimundo y sus compañeros... Proclamamos alto: **¡Basta de crímenes fascistas! ¡Libertad para López Raimundo y sus heroicos compañeros, dirigentes de la huelga antifascista de Barcelona!**"

En ALEMANIA desde las fábricas y lugares de trabajo decenas de miles de trabajadores dirigen mensajes de solidaridad a López Raimundo y sus compañeros. Al mismo tiempo centenas de telegramas y resoluciones de protesta, exigiendo su libertad, son enviados desde todos los rincones de Alemania.

misma calaña, han incrementado sus ya fabulosas fortunas con los millones de la PODFE, que ha sido una monstruosa empresa de latrocinio franquista; latrocinio que, pese a la supresión de la PODFE, no ha cesado sino que continúa.

El recibo de la luz que pagamos cada mes nos ofrece un resumen elocuentísimo de los procedimientos bandidos del franquismo: si, por ejemplo, hemos gastado 16 kv-h. de electricidad, el precio de éstos representa 11'20 pesetas. Pero, además del precio, figuran en el recibo: 4'90 pesetas de impuestos; y tres recargos -el de la PODFE y otros dos más- que suman 6'15 pesetas. En total, con el alquiler del contador, 23'25. Es decir, **más del doble que el precio de la luz.**

Todos y cada uno de los infinitos robos y atropellos que el régimen comete a costa de las gentes modestas, deben ser desenmascarados por todos los medios que tengamos a nuestro alcance. Hay que explicar a las más amplias masas del pueblo que tales robos -como el de la PODFE y muchos otros- son consustanciales con el carácter de clase del franquismo y con su criminal política de guerra al servicio del imperialismo americano; y que sólo las masas, en la medida en que eleven sus protestas, en que se unan y luchen, podrán poner coto a esos latrocinios y crímenes franquistas, y crear las condiciones para derribar ese maldito régimen.

SOBRE LA EDUCACION POLITICA DE LA CLASE OBRERA

(Viene de la página 1)

terror fascista y la emigración produjeron grandes claros en las filas de los mejores luchadores proletarios. A las fábricas afluyeron en estos años nuevos contingentes de jóvenes y de trabajadores del campo. En nuestros centros industriales como Cataluña, Vizcaya, Asturias, Madrid, es característica la presencia de decenas de miles de trabajadores procedentes de las regiones agrarias. Muchos habían sido pequeños campesinos, artesanos, a los que la crisis y la ruina empujaron a la fábrica, viniendo a ella con los resabios individualistas, egoístas, pequeños burgueses propios del pequeño propietario. Y a estos cambios en la composición social y política de la clase obrera hay que añadir la incansante y prolongada labor del Estado fascista y de sus bonzos sindicales, entre los que figuran, como es sabido, no pocos de los viejos bonzos reformistas que se encuentran como pez en el agua participando en gestiones, elaborando ponencias, discutiendo en las juntas sociales y apaciguando el descontento de los obreros. Los sindicatos verticales tratan de inculcar en los trabajadores el individualismo, en contraposición a la solidaridad proletaria; la colaboración de clases, la supuesta participación en los beneficios de las empresas, en contraposición a la lucha de clase; la resignación cristiana en contraposición al espíritu revolucionario; el reformismo, el penoso camino de las mejoras insignificantes que no ponen en peligro los pingües dividendos de los capitalistas ni su régimen social, en contraposición a la lucha de la clase obrera por mejoras sustanciales, por el aumento efectivo de los salarios y el mejoramiento de sus condiciones de vida, por la transformación revolucionaria de la sociedad.

Los sindicatos verticales se esfuerzan en evitar que los obreros lleguen a percibir las raíces sociales y políticas de sus angustias económicas, de la explotación que sufren. Tratan de hacer creer a los obreros que la causa de sus males son algunos capitalistas egoístas y especuladores sin conciencia, contra los que lucha, según pretenden, el Estado de Franco protegiendo paternalmente los intereses del obrero.

Los sindicatos verticales tratan, además, de que las preocupaciones del obrero no vayan más allá de los problemas económicos que le afectan de manera directa. Que se encierre en el marco estrecho de su gremio y no se interese por los problemas de las otras clases y capas sociales oprimidas, como el proletariado agrícola, los campesinos, la pequeña burguesía, los artesanos. Tratan de que la clase obrera no piense sobre los grandes problemas políticos, sociales y económicos de los que depende la vida de todo el pueblo y de todo el país. A pesar de este carácter de los sindicatos verticales y teniendo en cuenta que en ellos está la mayoría de los trabajadores, los obreros más conscientes deben trabajar en el seno de estos sindicatos para explicar a los obreros más atrasados el verdadero contenido de estas organizaciones falangistas que no tienen más objeto que facilitar a la gran burguesía la más despiadada explotación de los trabajadores y de frenar al mismo tiempo la airada protesta de los que viven muriendo bajo este régimen de miseria y de opresión. Mas para poder realizar este trabajo, para poder orientar a los trabajadores y hacer penetrar en la conciencia de éstos el sentimiento de clase y la necesidad de la lucha contra sus explotadores, es imprescindible que estos obreros más avanzados estudien los fundamentos de la gran teoría proletaria revolucionaria, el marxismo-leninismo. Para ello los comunistas y obreros revolucionarios deben esforzarse en intensificar la divulgación clandestina de las obras de los grandes maestros del proletariado internacional; Marx, Engels, Lenin y Stalin; ampliar la difusión del valiente paladín de los trabajadores, *Mundo Obrero*, de la revista política y teórica *Nuestra Bandera* y de otras publicaciones antifranquistas; organizar el estudio y explicación de esos materiales entre los obreros avanzados. Esta labor de propaganda tiene que ir acompañada de una constante agitación política, de la denuncia política de cada caso de opresión y corrupción, de cada abuso y arbitrariedad franquista que tenga lugar en las fábricas, en la vida de los obreros, en el seno de las otras clases y capas sociales oprimidas por el franquismo. Y, al

mismo tiempo, la explicación, el esclarecimiento ante los obreros de cada experiencia de lucha grande o pequeña, positiva o negativa.

Sobre la base de estos hechos, de su propia experiencia, los trabajadores pueden comprender más rápidamente los problemas políticos fundamentales; las tareas que se plantean ante la clase obrera en la lucha contra el franquismo, por la democracia, la paz y la independencia nacional. Esta labor de propaganda y agitación tenaz, paciente y sistemática, sin arredrarse ante las dificultades, sin pensar que es labor de un día, es hoy uno de los eslabones decisivos para elevar a un nivel superior toda la lucha contra el franquismo. Pero para realizarla, insistimos, es necesario que los comunistas y los obreros más conscientes se ligen estrechamente a las masas obreras, se fundan con ellas, trabajen en el seno de los sindicatos verticales aprovechando con habilidad todas las posibilidades legales, introduciéndose en todos los lugares donde puedan intervenir en favor de los obreros, o conocer hechos que permitan desenmascarar mejor las maniobras de los falangistas.

Los comunistas y obreros revolucionarios deben conquistar todas las posiciones posibles en el seno de los sindicatos verticales, no para colaborar con los franquistas, como hacen los viejos bonzos reformistas que han traicionado a la clase obrera, sino para utilizar hábilmente esas posiciones como bases de apoyo para la educación revolucionaria de los trabajadores, para la organización de la propaganda y agitación clandestina, para promover las reivindicaciones que interesan a los obreros, para movilizar a las masas contra el franquismo. Este es el camino para que en cada fábrica, en cada empresa, se llegue a formar un núcleo de obreros revolucionarios conocedores de las cuestiones políticas fundamentales, hábiles en el arte de burlar al enemigo y de ligarse a las masas, capaces de poner en pie de lucha a la clase obrera y en torno a ella a las masas populares que sólo esperan la ocasión propicia para golpear de nuevo a la tiranía fascista como hicieron en la primavera de 1951.

(DE RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE)

EN EL CAMPO DE LA PAZ ES DONDE ESTA VUESTRO PUESTO, TRABAJADORES SOCIALISTAS

Próximo a celebrarse está el quinto Congreso del P.S.O.E. en el exilio. ¿Qué balance lleva la Comisión Ejecutiva a este nuevo Congreso? No hace falta conocer la memoria, porque ahí están los hechos y los hechos muestran que es el balance de un fracaso completo de la política reaccionaria y pro-imperialista de Prieto, Trifón Gómez, Llopis y otros dirigentes socialistas de derecha. Fracaso completo de su política basada en que los "demócratas" americanos iban a echar a Franco del poder; fracaso completo de la coyunda con los monárquicos reaccionarios que bautizaron con el nombre de Pacto de San Juan de Luz.

¿Qué conclusiones han sacado los dirigentes socialistas de derecha de esta bancarrota de su política? Ateniéndonos a lo que aparece en las páginas de "El Socialista", y sin duda alguna esta es su política, hay muchas lamentaciones en estos últimos tiempos porque Truman ayuda a Franco, ayuda, que al decir de los socialistas de derecha, ha sido una "torpeza" de Truman. Pero al lado de esta "crítica" de criados condolidos, los socialistas de derecha mantienen como eje de su política los más infame ataques a la Unión Soviética, al movimiento de partidarios de la paz y atizan las más venenosas campañas anticomunistas. O sea su política sigue caracterizándose por su contenido reaccionario, antidemocrático y pro-imperialista. Esto es lo que resalta de la actividad de los dirigentes socialistas de derecha y para que no quepa la menor duda ahí está su actitud política contra la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas, ahí está su actitud política hostil a la lucha unida del pueblo contra el régimen franquista y por el restablecimiento de la democracia en nuestro país, ahí está el sabotaje que realizan de la movilización de todos los españoles patriotas en defensa de la paz y de la independencia nacional.

Cualquier trabajador socialista que se pare a pensar y reflexione sobre estos hechos no tendrá que hacer muchos esfuerzos para comprender que ese no es el camino de quien se precie de ser socialista. Y en efecto, ese no es el camino de los trabajadores socialistas porque es precisamente el camino de sus enemigos, de los enemigos de nuestro pueblo y de los enemigos de la independencia de España.

¿Qué pretenden y qué se proponen Prieto, Trifón Gómez, Llopis y otros dirigentes socialistas de derecha? Lo que estos dirigentes socialistas de derecha se proponen es impedir que los trabajadores socialistas abracen la causa de la paz, pretenden impedir que el ambiente de unidad que existe en la mayoría de los socialistas se transforme en una fuerza capaz de barrer la línea reaccionaria y pro-imperialista de los actuales dirigentes del P.S.O.E. en el exilio.

Los dirigentes socialistas de derecha están demostrando con su conducta política que, pase lo que pase, no tienen otra línea que la de servir los intereses de la reacción capitalista española y actualmente los planes de agresión de los imperialistas yanquis. Esto es lo que explica y esto es lo que aparece claro cuando, no obstante al fracaso de su política, continúan defendiendo posiciones abiertamente contrarias a la defensa de los intereses de nuestro pueblo y de la democracia española.

Lógicamente, los socialistas de derecha se ven en un trance muy difícil para seguir despertando ilusiones entre los trabajadores socialistas sobre los "demócratas" americanos en la forma que lo venían haciendo, porque estos "demócratas" americanos con Truman a la cabeza han dicho bien claramente que no tienen ningún interés en echar a Franco del poder. Al contrario, esos "demócratas" americanos, con Truman a la cabeza, han apoyado a Franco y le ayudan económicamente, fueron los responsables de que se levantaran en la O.N.U. las sanciones que pesaban sobre el régimen franquista y tratan de utilizar España como una base atómica y convertir a los españoles en carne de cañón para la guerra que preparan. Los "demócratas" americanos, con Truman a la cabeza se han quitado la careta y ante millones de españoles aparecen como lo que son, como rabiosos enemigos del pueblo español y, por tanto, de la democracia, de la paz y de la independencia nacional.

Y cuando esta es la política criminal de los imperialistas americanos en España, los dirigentes socialistas de derecha, sólo ven en ella una "torpeza" de Truman.

Pero las conclusiones de Prieto, Trifón

Gómez, Llopis y otros socialistas de derecha, no pueden, no deben ser aceptadas por los trabajadores socialistas. Para los trabajadores socialistas, tanto en la preparación del Congreso, como durante el Congreso y después del Congreso, existe otro camino, el que deben seguir, el que corresponde a la defensa de sus intereses, es el camino que siguen un numeroso grupo de socialistas españoles emigrados en Méjico, el camino que siguen muchos socialistas españoles emigrados en Francia. Es el camino que expresa la voluntad de los socialistas con los cuales hablamos en fábricas y talleres en nuestro país. O sea el camino de la defensa de la paz, de la unidad de todos los demócratas y antifranquistas, el de la preparación y organización de la lucha, siguiendo el ejemplo de los grandes movimientos de masas de la primavera de 1951; es el camino del derribamiento del régimen franquista y restablecimiento de la democracia en nuestro país, para evitar que España sea colonizada y nuestro pueblo convertido en carne de cañón de los imperialistas yanquis.

Hay muchos socialistas a los que les cuesta trabajo ver claro lo que hay en el fondo de este importante problema. Nosotros debemos ayudarles, haciendo un gran esfuerzo, para que vean con suma claridad las causas determinantes de las posiciones políticas

MIENTRAS EL PUEBLO SE MUERE DE HAMBRE...

En el periódico "Ya" del 1 de junio, se publica una estadística en la que aparece esta monstruosidad: en Madrid, en 1951 se han destruido más de 55 millones de kilos de alimentos. He aquí algunos de los que en ella figuran y que los franquistas han dejado pudrirse: pescado fresco y en conserva, 48.873.000 kilos; carne, 4.307.000 kilos; frutas y verduras, 636.226 kilos; queso, 217.500 kilos. Esto es lo que publica el diario franquista; el plumífero de turno, tan solo ha citado estos artículos, agregando un cínico "etc", lo que demuestra que eso es tan sólo una parte de la realidad.

Esas cifras sangrantes son una implacable acusación contra el régimen de hambreadores y asesinos franquistas. Cientos de miles de madrileños no prueban la carne ni el pescado; los hijos de los trabajadores no saben qué gusto tienen el queso ni la fruta. Y en estas condiciones, los miserables franquistas confiesan cínicamente que han lanzado a los estercoleros o quemado decenas de miles de toneladas de alimentos.

Las causas de esa destrucción de comestibles las conocen los trabajadores que apenas si pueden comprar el pan y las patatas que constituyen el único alimento de miles de familias obreras. Esos alimentos se destruyen porque el pueblo no puede comprarlos, porque los trabajadores no tienen dinero para comprarlos.

Una vez más se ponen en evidencia las mentiras de los canallas franquistas que se llenan la boca hablando de "abundancia" y "abaratamiento de la vida". Abundancia, ¿para quien? ¿Quien come carne en España? Los ricachones franquistas. A 50 pesetas el kilo, la carne es un artículo de lujo para los trabajadores y muchas gentes modestas. Estos, ni siquiera pueden comer bacalao, a 23,80 pesetas el kilo, que de toda la vida ha sido en España un plato popular. Y del pescado fresco, ni las sardinas son accesibles al bolsillo de los trabajadores.

Los explotadores capitalistas han utilizado en todos los países y en todos los tiempos esos métodos de destrucción de bienes materiales para no rebajar los precios de los artículos de amplio consumo, con objeto de mantener ferozmente bajo su talón de hierro a las masas explotadas. El régimen franquista, régimen de los más feroces hambreadores y explotadores del pueblo español, recurre a la destrucción de los alimentos porque así interesa a la cuadrilla de bandoleros que estraperlean y se enriquecen a costa de los sufrimientos y del hambre de los trabajadores, a quienes mantienen en un estado crónico de hambre para obligarles a trabajar más horas, por salarios de miseria, elevando al máximo su explotación.

¿Cuán diferente es la vida de los trabajadores y de los pueblos que se han sa-

de los dirigentes socialistas de derecha. Para ver claro hay que ir a la raíz. Y la raíz está en que la política de los dirigentes socialistas de derecha emana de sus concepciones ideológicas burguesas. Prieto, Trifón Gómez, Llopis y otros dirigentes socialistas de derecha ideológicamente piensan como la burguesía y no tienen nada de común con la ideología del proletariado, con el marxismo revolucionario. Por esta razón todas las "soluciones" presentadas por estos dirigentes socialistas de derecha, al problema español, son en el fondo reaccionarias y ninguna está basada en los verdaderos intereses de la clase obrera, de las masas populares y en los supremos intereses de la independencia de España.

Estas son cuestiones de gran trascendencia política y por lo tanto entrañan una responsabilidad incuestionable, como para que los trabajadores socialistas no sólo las comprendan sino para que se decidan a romper con unos dirigentes que no tienen otra misión que la de defender los intereses de los enemigos jurados de los trabajadores, del pueblo y de España.

Los comunistas volvemos a insistir cerca de los trabajadores socialistas y les llamamos a realizar la unidad, para establecer acuerdos y en común, junto con todo el pueblo, luchar por la paz, luchar contra el franquismo y por salvar España de la catástrofe de la guerra.

En el periódico "Ya" del 1 de junio, se publica una estadística en la que aparece esta monstruosidad: en Madrid, en 1951 se han destruido más de 55 millones de kilos de alimentos. He aquí algunos de los que en ella figuran y que los franquistas han dejado pudrirse: pescado fresco y en conserva, 48.873.000 kilos; carne, 4.307.000 kilos; frutas y verduras, 636.226 kilos; queso, 217.500 kilos. Esto es lo que publica el diario franquista; el plumífero de turno, tan solo ha citado estos artículos, agregando un cínico "etc", lo que demuestra que eso es tan sólo una parte de la realidad.

Es posible impedir que los franquistas continúen destruyendo los alimentos que el pueblo necesita? Sí, es posible. Lo es si las masas laboriosas organizan y desarrollan su acción por el abaratamiento de la vida, por la rebaja efectiva de los precios. Las madres, las mujeres españolas, no deben consentir que mientras sus hijos se mueren de hambre los canibales franquistas quemem la carne, destruyan la fruta y arrojen el pescado a los estercoleros. El ejemplo de las valientes mujeres de Barcelona, de Zaragoza, de Pamplona y otros lugares, que en muchas ocasiones han manifestado con sus hijos en brazos contra la carestía de la vida, debe animar a todas las mujeres de nuestro país para que en los mercados, en las plazas, frente a los ayuntamientos, exijan que se rebajen los precios, defendiendo así la vida de sus pequeños y la suya propia. En las fábricas, en todos los lugares de trabajo, los obreros, unidos, deben exigir, junto con las demás reivindicaciones que tienen planteadas, que se rebajen los precios de los artículos de amplio consumo.

Organizando en todas partes y bajo todas las formas posibles la acción de las masas populares contra la carestía de la vida, se pueden arrancar a los franquistas mejoras sustanciales. En esta acción está interesado todo el pueblo y todo el pueblo debe llevarla a cabo con energía y decisión.

ESPAÑOLES

¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 19-20-21-23 y 24 metros.

Las plagas en el campo

Cuán criminal es la política del franquismo y en qué medida éste tiene un absoluto desprecio por los intereses de los campesinos, se comprueba, una vez más, en lo que está sucediendo con las plagas que producen estragos enormes a la ganadería y, en determinadas regiones agrícolas, al trigo.

La fiebre aftosa ha alcanzado enorme difusión en el ganado. Los propios franquistas, con ese desparpajo insultante que les caracteriza cuando se trata de los intereses del pueblo, han confesado en su prensa que la fiebre aftosa, "há llegado a ser incontrolable" y en cínica confesión reconocen que para combatir la fiebre aftosa, "no se disponía de suero en cantidad suficiente".

Otra plaga ha sido esa que los bandoleros falangistas denominan "mal rojo" en los cerdos que ha causado igualmente grandes estragos en la especie porcina. Los campesinos extremeños y de otras zonas agrícolas maldicen a los franquistas que son los responsables de que cualquier epidemia alcance proporciones tan grandes.

En Aragón, la tragedia de los millares de campesinos de los Monegros se hace crónica. Antes, los franquistas querían justificarla tratando de echar la culpa a la sequía. Pero ahora no es la sequía, ahora es la plaga del "mosquito del trigo". Esta plaga, cuyas consecuencias es la ruina para masas de campesinos cultivadores de trigo, ha revestido una gravedad inculcable, porque hasta los expoliadores franquistas se ven obligados a reconocer que ha producido "daños importantes" en la cosecha del trigo, lo que quiere decir lisa y llanamente que en la rica región agrícola de las Cinco Villas se enseorea una espantosa miseria en millares de campesinos pobres y de trabajadores agrícolas.

Estas plagas son otros tantos azotes que sufren los campesinos, los cuales pese a su esfuerzo con un trabajo agotador para salir adelante y romper el cerco de miseria y de ruina que les acogota, no son víctimas únicamente en los que se ceba la explotación desenfrenada del régimen fascista de Franco, sino que se encuentran abandonados hasta el extremo de que cualquier epidemia hace considerables estragos, porque el franquismo no se ha preocupado ni se preocupa ni de las más elementales medidas de protección como se ha comprobado en el caso de la fiebre aftosa.

¿Qué muestran a los campesinos estos hechos que denunciamos? Les demuestran, una vez más, como continuamente les viene diciendo el Partido Comunista, que el régimen franquista es su más feroz enemigo.

¿Dónde van a parar los miles de millones de pesetas que el régimen franquista roba a los campesinos en forma de impuestos escandalosamente elevados, en forma de contribuciones exorbitantes, pagándole su cosecha a bajo precio cuando no se la requisan y saquean? Desde luego, como los propios campesinos ven por sus propios ojos, ni una millonésima parte es dedicada a proteger los intereses de las grandes masas campesinas frente a las contingencias de las plagas.

Como se está viendo y como los campesinos están comprobando en su propia experiencia, al régimen de los grandes capitalistas y

grandes terratenientes fascistas, le tiene sin cuidado el que los campesinos sufran enormes pérdidas a consecuencia de las plagas en el campo. Los dineros que roba al pueblo, gran parte de ellos a los campesinos, los dedica a la represión, a la preparación de guerra. Una prueba de esto es la de que mientras no había suero suficiente para combatir la fiebre aftosa, se ha invertido sólo en el cumplimiento del plan llamado de "reconstrucción" de los ferrocarriles, pero que de hecho este plan responde a las necesidades de preparación de la guerra de los imperialistas americanos, la cantidad de tres mil ochocientos cincuenta millones de pesetas, o sea dieciocho veces y media el presupuesto de agricultura de 1952.

Y así sucede, que por el abandono criminal en que el franquismo tiene a las necesidades del campo, cualquier plaga se convierte en una catástrofe ruinoso para millares y decenas de millares de campesinos.

La explicación de que estas cosas se produzcan así la tienen los campesinos en que el poder está en mano de los grandes capitalistas financieros y los grandes terratenientes fascistas, que gozan de privilegios como nunca habían tenido y que viven en la mayor opulencia a costa del trabajo, del sudor, del hambre y la miseria del pueblo.

Es el régimen franquista el responsable de tanta tragedia en el campo, de la miseria de millones de campesinos. Hechos como estos acaecidos con las plagas, muestran a los campesinos con la claridad más grande, que todas las habladurías embusteras de la propaganda falangista, cuando tratan de presentarse con sus "realizaciones" en el campo, no pasan de ser un engaño de lo más cruel y miserable, porque las únicas realizaciones del franquismo en el campo son la miseria indescriptible, la ruina de millares de campesinos, la explotación más bárbara, la esclavitud a que son sometidos los campesinos, la represión más salvaje, las requisas y saqueos, los cupos forzados, la falta de toda libertad. Estas son las realizaciones de los franquistas en el campo. Y contra tanta explotación y miseria los campesinos deben reaccionar, no deben resignarse, sino que deben defenderse, unirse, no buscar una salida a su desesperación en muchos casos marchándose a la ciudad a ver si encuentran trabajo.

En casos como estos que comentamos, cuando se producen plagas en el campo que tan desastrosas consecuencias acarrea a su situación, ya de por sí bastante miserable, los campesinos deben exigir indemnización, reclamar la exoneración del pago de la renta, de impuestos, de contribuciones, para no ser víctimas de las plagas.

Todo esto va ligado, íntimamente ligado a la lucha permanente, a la denuncia implacable del carácter del régimen franquista que es el responsable de la tragedia en que viven los campesinos, de forma que las masas campesinas comprendan que sin acabar con el régimen franquista su situación no podrá mejorarse y no podrán levantar cabeza y vivir libres de la tiranía y la bárbara explotación de los grandes terratenientes y los grandes capitalistas.

UNA ACCIÓN DE LUCHA DE LOS OBREROS AGRICOLAS DE OSUNA

Recientemente en Osuna (Sevilla) se ha producido un hecho que por su importancia y significación queremos comentar en estas páginas, ya que constituye una prueba más de la trágica situación en que se encuentran los obreros agrícolas andaluces.

Los jornaleros de Osuna sin trabajo, que son la gran mayoría, se congregaban en la plaza del pueblo en espera de que algún propietario fuera a contratarles y "echar un jornal". Pero los días pasaban y no había trabajo. Mientras tanto, en la casa aguardaban los hijos y la mujer sin un mal pedazo de pan. Exasperados por esta situación, un día todos los jornaleros de común acuerdo entraron en las tiendas más importantes y se llevaron el pan y otros comestibles para dar algo de comer a sus hijos.

Las causas que han llevado a los jornaleros de Osuna a esa acción existen en millares de pueblos. Los bandoleros franquistas han hecho de las plazas de la gran mayoría de pueblos y aldeas españoles, modernos mercados de esclavos a los que el hambre y la miseria empujan a los trabajadores. Manteniendo en paro forzoso durante la mayor parte del año a más de 3.000.000 de obreros

agrícolas, se aseguran los grandes terratenientes una mano de obra a la que pueden imponer su bandolerosa ley y utilizarla por unas migajas de pan, y a veces ni aún por eso. En Málaga, en Sevilla, son muchos los jornaleros que dada su angustiosa situación van a trabajar en las faenas del campo sin discutir siquiera los salarios. Al final de la temporada de trabajo, ha habido obreros agrícolas que han recibido como pago de tres meses de trabajo un par de zapatos. Esto es lo que los canallas franquistas hacen en el campo. Han llevado su bandolerismo al extremo de no dar a los obreros agrícolas ni siquiera lo que necesitan para mantener sus fuerzas.

Esta situación hace estallar cada vez con más frecuencia, aquí y allá, la indignación de los jornaleros. Esto es lo que ha llevado a los obreros agrícolas de Osuna a tomar por sus propias manos lo que los miserables franquistas les niegan. Pero son millones los que como ellos sufren la feroz ley de los terratenientes; los que no tienen pan ni trabajo; los que ven a sus hijos morir de hambre sin poder remediarles. Y hay que aclarar a las masas del campo, ha-

LA ESTAFA DEL PANTANO DE VALDEINFIERNO DESCUBIERTA

La corrupción y las estafas del régimen franquista llegan a tal grado que hasta en la propia prensa falangista aparecen las salpicaduras del fango en que están metidos los canallas que oprimen a nuestro pueblo. A la vista está un hecho que, precisamente por haberse producido en unos días en que el siniestro Franco alardeaba de las "realizaciones del régimen", pone en evidencia todas las patrañas inventadas por el miserable enano y su pandilla y revela qué clase de "realizaciones" son las que llevan a cabo estos ladrones.

Se trata del pantano de Valdeinfierno, sito en Lorca (Murcia). Viejo de varios siglos, había quedado hace unos años cegado. Según una información aparecida en la prensa se habían realizado unas obras, por valor de 20 millones de pesetas, y con ellas puesto en servicio dicho pantano, resolviendo así el problema del regadío de la huerta de Lorca. Pero pocos días después de esta información, los campesinos de Lorca exigieron que fuese desmentida porque lo que ha sucedido ha sido que no se han gastado 20 millones de pesetas, siendo lo cierto que en Valdeinfierno no se ha realizado obra alguna aparte de la colocación de compuertas, obra que ha importado un millón de pesetas... no solucionándose, como afirman los franquistas, el problema del agua de Lorca.

Aquí está lo que en realidad ha sido la "obra" de los franquistas: una descomunal estafa de 19 millones de pesetas. Los campesinos murcianos, de los que sale ese dinero, han sido una vez más víctimas de la carroña falangista.

Ya en 1947, y bajo el pretexto de la construcción de unos canales de riego en Taivilla, los franquistas impusieron a los campesinos por cuyas tierras pasaban un recargo de 15 por 100, recargo que decretaron, según el "Boletín Oficial" del 29 de mayo de 1947, para financiar dichos canales. Pero también los campesinos se han visto robados y burlados canalllescamente. Con sus dineros lo que han hecho los franquistas ha sido llevar el agua y suministrarla gratuitamente a la Refinería de Escombreras, en manos de los imperialistas yanquis, y a la Base Naval de Cartagena.

Estos ejemplos muestran bien a las claras los chanchullos, los negocios sucios y cómo los franquistas explotan miserablemente a los campesinos. Toda esa pretendida obra, todos esos trabajos, son en realidad un medio para los franquistas de robar a manos llenas, de saquear impunemente a los trabajadores, a la inmensa mayoría de los españoles.

Esto importa mucho llevarlo al conocimiento de todos y en particular de los campesinos de esas zonas murcianas. Para ellos, el agua ha sido y es un problema vital de cuya solución depende el fruto de su trabajo. Miles de pequeños propietarios, de media hectárea de huerta, tienen la tierra reseca y son víctimas de un puñado de explotadores fascistas que les roban el agua y el dinero, especulando vilmente con sus legítimos anhelos.

Es preciso desenmascarar constantemente a los miserables explotadores franquistas. Es preciso mostrar a los campesinos el camino para defender sus intereses. Es preciso igualmente enseñar a esos campesinos que sólo un régimen democrático podrá aplicar una política agraria, de ayuda al campesino, como la que propugna nuestro Partido, y la cual está inscrita en su programa. Defendiendo esta política, luchando por ella, los campesinos de Murcia, como los de toda España, verán realizadas sus aspiraciones, contarán con una efectiva ayuda, tendrán asegurada la tierra y el pan.

Es preciso comprender que sólo puede terminarse con el hambre y la miseria si los obreros agrícolas se unen y defienden sus reivindicaciones con el mismo espíritu de unidad y de lucha que en uno y otro lugar manifiestan en algunas ocasiones. Nuestro Partido ha dado una consigna justa para estos trabajadores: luchar por un salario de 50 pesetas y la comida en las faenas presentes de la recolección. Los comunistas defendemos el que los obreros agrícolas tengan trabajo asegurado todo el año.

Es posible imponer a los franquistas estas reivindicaciones. Es posible conseguir unas condiciones de vida y de trabajo humanas. Y es posible si los jornaleros se unen y defienden sus reivindicaciones.

SOBRE LOS DERECHOS Y LIBERTADES DEMOCRATICAS DEL PUEBLO

Carta abierta de PICASSO a un joven pintor

En las condiciones actuales de nuestro país, cuando la oligarquía financiera en el poder ejerce su dictadura fascista terrorista, cuando la clase obrera y todo el pueblo, comprendido millones de trabajadores agrícolas y campesinos, se encuentran amordazados y encadenados, sin ninguna clase de derechos políticos ni libertades democráticas, la lucha por estas reivindicaciones constituye una de las tareas primordiales de las masas antifranquistas.

La lucha por los derechos y libertades democráticas forma parte de la gran lucha general de la clase obrera y de todo el pueblo contra el franquismo y por el restablecimiento de un régimen democrático.

Por una razón que se comprende perfectamente, debido al estado de miseria de las masas trabajadoras, son los problemas y las preocupaciones económicas las que ocupan la mayor parte de su tiempo y de sus pensamientos. A esto obedece el que las reclamaciones económicas, por un aumento de salarios sean las que preferentemente exigen los trabajadores.

Pero a los comunistas y a los obreros más conscientes, nos corresponde el ver con claridad y hacérselo ver a los demás, que íntimamente ligado a estos problemas económicos que agobian a las masas obreras y trabajadoras, están planteadas otras reivindicaciones importantes que deben estar constantemente entre las preocupaciones e inquietudes de las masas explotadas y oprimidas. Estas reivindicaciones son los derechos democráticos de reunión, de asociación, el derecho de manifestación y la libertad de prensa y de pensamiento, derechos fundamentales sin los cuales la clase obrera y el pueblo no pueden realizar una vida política intensa, amplia, respondiendo a sus intereses y a sus aspiraciones legítimas.

Cuando los trabajadores reclaman aumentos de salarios, porque no están de acuerdo con las miserables condiciones que les imponen los fascistas explotadores, inseparablemente ligadas a estas reivindicaciones económicas que demandan, están sus reivindicaciones democráticas, sus libertades, porque hay que luchar contra la absoluta supresión de todas sus libertades y derechos democráticos impuesta a sangre y fuego por el franquismo. Este es un problema político, cuya importancia debe ser bien comprendida, porque en las discusiones con los obreros y con los trabajadores, en nuestra actividad política y de propaganda cerca de ellos, debemos tratar de convencerlos de que sin alcanzar derechos y libertades democráticas no tienen posibilidad de lograr un mejoramiento substancial de sus condiciones de vida. Esta aseveración se apoya en que para conseguir un mejoramiento substancial de sus condiciones de vida, los trabajadores deben hacer valer sus fuerzas, organizadas y unidas como una condición esencial para el logro de sus reivindicaciones. Y sin libertad política y derechos democráticos, las masas trabajadoras, sojuzgadas por el franquismo, tropiezan con enormes dificultades porque no tienen sus propias organizaciones y los órganos de expresión para defender sus intereses, sus opiniones políticas y exponer sus orientaciones.

En la lucha por los derechos y libertades democráticas, en la actual situación, la clase obrera y los trabajadores no son

los únicos interesados en la conquista de estas reivindicaciones. Están interesados, igualmente, sectores importantes de los intelectuales, universitarios y funcionarios; núcleos considerables de la pequeña y media burguesía, capas de la burguesía y entre ellas de la burguesía nacional de Cataluña, Euzkadi y Galicia. Estas capas y clases sociales, en unos casos anhelan el tener derechos y libertades democráticas para acabar con la mordaza inquisitorial de la censura medieval que les tiene impuesta el fascismo; en otros casos, porque anhelan tener libertad de comercio, quieren disponer de libertad de organizarse y no estar sujetos a las imposiciones brutales del franquismo. La clase obrera y los trabajadores tienen un denominador común con estas capas y clases sociales en la lucha por la democracia, porque sólo un régimen democrático puede ofrecer soluciones encaminadas a resolver los graves problemas políticos y económicos que tienen planteados.

La lucha por la democracia es la lucha por la desaparición del franquismo. Pero sería un error el interpretar que sólo se puede defender las libertades y derechos democráticos cuando ya no exista el régimen franquista. Por eso planteamos que la acción, la movilización, la exigencia de derechos y libertades democráticas, debe ser la acción de cada día, para acosar al franquismo, para debilitarlo y para preparar las condiciones para su hundimiento. Esta acción, esta movilización por las libertades democráticas debe ser muy variada y amplia. Debe ser muy variada al vincularla a las acciones de lucha de los trabajadores, a todas las manifestaciones de protesta de las masas populares, porque debe ser el cauce para dar perspectivas a la enorme masa de descontentos, que cada día están viendo con mayor claridad que "así no se puede seguir" y que piensan que se debe acabar con esta situación, aunque no son pocos los que no ven tan claro cómo salir de esta situación, es decir, cómo acabar con el franquismo.

La lucha por los derechos y libertades democráticas, es muy amplia, porque como decimos y no está demás insistir sobre este importante extremo de la cuestión, puede y debe unir a la clase obrera, a las masas trabajadoras, a intelectuales, universitarios, funcionarios, a núcleos numerosos de la pequeña y media burguesía y a capas de la burguesía nacional.

Las posibilidades para desarrollar la lucha por la democracia y la acción por las libertades y derechos democráticos, saltan a la vista. De ellas hablan con la elocuencia del ejemplo, las grandes luchas de la primavera de 1951, la preocupación por los problemas políticos que se ve progresar entre las masas y el desarrollo de la conciencia política en sectores importantes de la clase obrera, más el crecimiento del malestar y el descontento en millones de españoles. Estos elementos concretos de la situación del estado de ánimo de las masas, son factores que se deben tener en cuenta para abordar de forma precisa la lucha por las libertades y derechos democráticos, para propagar y defender, para desarrollar entre las masas antifranquistas, de que sólo en un régimen democrático, una vez liberada España de la tiranía franquista, se abrirán los cauces para una vida digna y humana, de progreso y libertad para el pueblo.

LA SUBIDA DE ALQUILERES

La subida de los alquileres decretada por los franquistas, así como las otras disposiciones sobre los arrendamientos, supone una nueva agravación de las condiciones de vida, ya insostenibles, de las masas populares de nuestro país.

El aumento fijado es de un 10 por 100 sobre el alquiler de la vivienda y de un 40 por 100 sobre el de los locales afectados al comercio. A esto, los bandoleros franquistas han añadido que el inquilino está obligado a participar en los gastos de conservación y reparación de los inmuebles en un 50, 45 y 40 por 100 del importe de las obras que se realicen.

Sabido es en las pésimas condiciones en que se encuentran las viviendas en España. En el llamado Congreso de la vivienda, que se celebró en Valencia del 16 al 23 del pasado abril, los franquistas se vieron obligados a reconocer, y ya se sabe cómo estos sujetos amañan las cifras, que el 70 por 100

de las viviendas españolas están en un estado calamitoso. ¡Y tan calamitoso que no se cuentan ya las que se hunden, las que tienen que ser evacuadas por sus inquilinos, si no quieren perecer enterrados! Sin embargo, los grandes propietarios se niegan a efectuar las necesarias reparaciones. ¿Por qué? Porque estos lobos exigen que se aumentasen los alquileres, sin lo cual ni construían, ni reparaban. El director gerente de la "Compañía Urbanizadora Metropolitana", haciéndose portavoz de los grandes propietarios urbanos, anunciaba en la Junta de dicha empresa que ésta suspendía toda obra hasta que no se aumentaran los alquileres. Haciendo coro con las grandes compañías, la prensa franquista orquestaba una campaña pidiendo igualmente la subida de los alquileres y, en definitiva, cargar sobre los inquilinos los gastos que estos grandes propietarios se negaban a hacer para reparar las casas. ¡Y todo esto, cínicamente,

Recientemente, un joven pintor español se dirigió al gran maestro Pablo Picasso expresándole su admiración por su obra y por su firme actitud de combatiente por la paz, de militante comunista. Le exponía, a la vez, las dificultades con que tropiezan aquí todos los que aspiran a desarrollar una labor de creación artística.

El camarada Picasso ha contestado con la carta abierta que publicamos a continuación, en la que señala con mucha fuerza el deber primordial de la joven generación intelectual de ligarse con el pueblo y de tomar parte activamente en la lucha contra el franquismo "por salvar a España del fascismo y de la guerra". He aquí el texto de la carta de Pablo Picasso:

Recibí su carta. Por ella sé de las dificultades que al iniciar su vida artística se alzan en su camino y también de su empeño en proseguir su labor, pensando en un mañana mejor. Situación y manera de pensar que reflejan, sin duda alguna, la de la nueva generación intelectual de nuestro país, de espíritu rebelde y fiel al ideal de los mayores que, con las armas en la mano, lucharon por la República de 1936 a 1939.

Para usted, joven pintor, como para el escritor o el músico en la España de Franco, las dificultades materiales, la falta de libertad para expresar todo lo que la realidad viva de nuestro pueblo le sugiere, son otros tantos obstáculos para su trabajo de creación artística. Pero los obstáculos, por grandes que sean, no pueden detener nuestra obra. España necesita nuestra voz. Hay que denunciar la miseria, la corrupción del régimen, penetrar en el corazón del pueblo para expresar sus sentimientos, alentarle en su lucha, cantar su heroísmo.

Los problemas que se plantean al joven intelectual los conoce también el joven obrero que muere de hambre sin poder aprender un oficio, o el joven campesino que trabaja de estrella a estrella por un mendrugo de pan.

El obstáculo que tantas energías paraliza tiene un nombre concreto: Franco. Para terminar con la miseria hay que terminar con el régimen actual. El pueblo de Barcelona ha mostrado el camino.

Ese régimen no puede salvarse ni con la ayuda de los gobernantes norteamericanos. Nuestro pueblo triunfará. Somos millones de hombres y mujeres los que en el mundo defendemos la causa de la paz. La paloma gana ya hoy en fortaleza al cuervo de la guerra.

Su puesto, joven pintor, está al lado del pueblo que defiende la libertad al propio tiempo que el patrimonio artístico y cultural de España. Ningún objetivo puede haber más noble para la nueva generación intelectual que contribuir a salvar España del fascismo y de la guerra.

París, mayo de 1952

mente, en nombre de "la solución del problema de la vivienda"! Pero como todas las soluciones franquistas no significan otra cosa que una nueva agravación de las ya miserables condiciones de vida de los trabajadores. Los franquistas han dado satisfacción a los grandes propietarios, a los estaterperlistas y ladrones tipo Juan March que mangonean las compañías inmobiliarias. Una prueba más de cómo la canalla franquista refuerza la explotación de las masas populares para que los tiburones capitalistas acumulen más millones de beneficios.

Es claro que la medida de aumento de los alquileres nada tiene que ver con la solución del angustioso problema de la vivienda. Los franquistas dicen que faltan en España 700.000 viviendas, quedándose muy por debajo de la realidad pues ese número es casi el que se necesita para cobijar a cerca de medio millón de madrileños y más de 150.000 barceloneses y decenas de millares en Sevilla, Zaragoza, Valencia, San Sebastián, etc.

(Pasa a la página 7)

EL ESTUDIO DEL MARXISMO-LENINISMO DEBE PERMANENTE DE CADA COMUNISTA

En su informe del 25 de octubre, la camarada Dolores ha subrayado la necesidad de prestar más atención a la lucha en el terreno ideológico. La discusión está confirmando con abundancia de hechos la justeza de sus juicios críticos. Es absolutamente cierto que en el frente ideológico existen nuestras fallas más serias. Para elevar todo nuestro trabajo, y poner al Partido en las mejores condiciones de cumplir su papel dirigente, es una cuestión decisiva prestar mucha más atención al estudio de nuestros principios y a su difusión entre los trabajadores.

La autoridad y la influencia del Partido entre la clase obrera y las masas populares crece ininterrumpidamente. La parte más consciente de la clase obrera ve en nuestro Partido su propio partido. Lo mismo ocurre con muchos campesinos y otros trabajadores. Lo más sano y progresivo de la intelectualidad dirige también su mirada hacia el Partido Comunista. No en vano nuestro Partido viene siendo durante largos años el más esforzado defensor de los intereses de la clase obrera y los campesinos, del pueblo laborioso y de España. No en vano es el Partido Comunista el primero en la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional.

Cualquier persona honesta que vea las cosas con objetividad tiene que reconocer que el Partido Comunista está, en todo momento, a la cabeza de la lucha contra el sanginario régimen de Franco y su banda de asesinos falangistas. El Partido Comunista ha sido y es en todo momento la vanguardia, el destacamento más combativo y heroico de la clase obrera y el pueblo.

Necesitamos, sin embargo, comprender bien que la combatividad y el heroísmo no bastan para lograr que el Partido juegue el papel dirigente que le corresponde. Necesitamos, además, entre otras cosas, una que es fundamental: superar nuestras fallas en el frente ideológico, tan justamente criticadas por el Secretario General del Partido.

Sin la lucha ideológica, sin la popularización diaria de los principios del Partido, no estaríamos en condiciones de afrontar con acierto las demás tareas que como Partido nos corresponden. Es necesario denunciar incansablemente la falsedad de las ideas del enemigo, y, en primer lugar, la ideología sanguinaria y repugnante del fascismo, y al mismo tiempo popularizar nuestras ideas, triunfantes ya en una gran parte del mundo. Actualmente el medio más eficaz para convencer a los trabajadores de la justeza del marxismo-leninismo-stalinismo, consiste en ayudarles a conocer las maravillosas creaciones del pueblo soviético, dirigido por el genio de Stalin; consiste en mostrarles el ejemplo del gran pueblo chino liberado; consiste en mostrarles el avance de las democracias populares hacia el socialismo, dirigidos por los Partidos Comunistas y ayudados fraternalmente por la Unión Soviética.

¡Qué triunfo radiante el de las ideas revolucionarias de Marx, Engels, Lenin y Stalin! ¡Qué confirmación de su carácter científico, la nueva vida que se ha construido en la Unión Soviética y que se construye en China y en las democracias populares!

No podemos olvidar, sin embargo, que en España las ideas comunistas son perseguidas a sangre y fuego. Tienen que abrirse camino en una lucha encarnizada contra la ideología más reaccionaria y retrógrada que jamás haya existido. Franco y su banda dedican grandes medios a la propaganda. Los falangistas se cubren a diario de ridículo rumiando estupideces contra el marxismo. La Iglesia, bendiciendo la venta de España al imperialismo yanqui y participando en todos los crímenes del franquismo contra el pueblo, ha transformado los pulpitos en simples tribunas de propaganda fascista.

Podemos nosotros limitarnos a constatar que pese a tener el poder, el fascismo no ha ganado para su ideología a los trabajadores? No podemos limitarnos a esto, porque si bien es cierto que el fascismo no ha conseguido lo que se proponía, en cambio ha podido y puede desorientar y confundir con su propaganda a gentes sencillas, aprovechándose de las dificultades que tenemos nosotros, comunistas, y todos los demócratas para exponer nuestras ideas, dada la absoluta falta de libertades democráticas

que existe en España.

En estas condiciones el deber de popularizar nuestras ideas entre los trabajadores es más apremiante que nunca. Adonde no llegue nuestra prensa, aherrrojada por el fascismo, debe llegar la palabra convincente del militante del Partido. Cada comunista debe ser un propagandista de la ideología marxista-leninista. Y esto sólo es posible si en el Partido la cuestión del estudio del marxismo-leninismo está en el lugar primordial que le corresponde. Hay que reconocer que hasta ahora no lo está. Podríamos, claro está, referirnos a buenos ejemplos de camaradas que venciendo dificultades infinitas van elevando su nivel ideológico. Pero son más los que dejándose dominar por la rutina y el practicismo, descuidan y en algunos casos abandonan por completo lo que debe ser una preocupación permanente: el estudio del marxismo-leninismo. Es un error grave pensar que un aspecto tan decisivo en la vida y en la actividad

EL PARTIDO DEBE INTENSIFICAR LA LUCHA POR LA UNIDAD

Las luchas de la primavera de 1951 han mostrado a los obreros socialistas, anarquistas y a todo nuestro pueblo, la justeza de la línea política de nuestro Partido, así como el fracaso de la política nefasta preconizada por los dirigentes socialistas de derecha, anarquistas, republicanos y nacionalistas, que traicionando la causa de la República, se han convertido en fieles servidores de los imperialistas norteamericanos. Esto ha determinado que a raíz de aquellas luchas se haya producido una seria evolución en la conciencia de las masas, que las conduce a sentirse cada día más identificadas con la política de nuestro Partido. Ahora bien, esta evolución no se desarrolla de manera uniforme ni espontánea. En unos casos es lenta y difícil, en otros es más rápida. Del Partido, de cada comunista, depende que dicha evolución sea más o menos rápida. Nos corresponde a nosotros, orientar, impulsar y consolidar ese cambio notable que se observa en la conciencia de las masas. Todas las organizaciones del Partido, cada comunista, deben valorar justamente esos cambios, hasta los más pequeños, porque ellos representan un paso hacia adelante en el camino hacia nuestra victoria, hacia el aniquilamiento del régimen franquista.

Las organizaciones del Partido deben preocuparse cada día con más tesón de forjar y fortalecer la unidad de la clase obrera, como premisa indispensable para alcanzar la unidad más amplia de las fuerzas antifranquistas, en un Frente Nacional, y como condición indispensable para conquistar la Paz, la independencia nacional y la democracia para España. En las reuniones del Partido, se debe dedicar una gran atención a las cuestiones relacionadas con la unidad. Teniendo presente que los obreros socialistas y anarquistas no pueden tener la misma claridad de conceptos que los militantes comunistas, sobre las perspectivas de nuestra lucha, las organizaciones del Partido deben plantearse la tarea de ayudarles, sobre la base de explicarles con paciencia y de darles a conocer la línea política de nuestro Partido. Es necesario, que cada obrero socialista o anarquista, llegue a la comprensión de que la liberación de España puede conseguirse, solamente, por medio de la lucha del pueblo y de la unidad de las fuerzas antifranquistas.

Sería ilusorio pensar que los obreros socialistas y anarquistas van a coincidir con nosotros en todas las cuestiones. En su marcha hacia adelante, las masas coincidirán hoy con nosotros en una cuestión concreta, pero en el resto de las cuestiones continuarán manteniendo posiciones diferentes. Nosotros, los comunistas, debemos traducir esas coincidencias en acción y organizar la propia acción de las masas. Esto puede conseguirse con un trabajo tenaz y paciente, empleando, como recomienda la camarada Dolores, la discusión cordial y fraternal, que creará el ambiente indispensable para la comprensión mutua. Es decir, justamente lo contrario de lo que han hecho los camaradas de la fábrica X: allí trabajaba un anarquista que siempre ha hecho gala de un anticomunismo feroz. Ultimamente, los camaradas del Partido solicitaron su firma por un Pacto de Paz. Este anarquista firmó y

de cada comunista puede dejarse a la espontaneidad. El nivel ideológico del Partido no se eleva espontáneamente. Si en una organización del Partido no se examina regularmente la cuestión del estudio, lo más probable es que los militantes dediquen todo su tiempo a otras actividades. En cambio, cuando se discute regularmente la marcha del estudio, los camaradas encuentran tiempo para estudiar.

El estudio individual, la forma de estudio más apropiada en nuestros camaradas, no significa que cada camarada quede reducido a sus propias fuerzas. Es necesario orientar a cada camarada, ayudándole a vencer las dificultades que encuentre en el estudio. Es necesario, sobre todo, estimular en cada miembro del Partido el afán por prepararse con el conocimiento de las ideas marxistas-leninistas-stalinistas, la brújula que nos permite orientarnos y orientar a la clase obrera y a todo el pueblo en la lucha contra el fascismo.

dijo: "Estaréis extrañados, porque es la primera vez que os firmo, pero es que yo estoy por la Paz". En el transcurso de la discusión, este anarquista, que había llegado a coincidir con nosotros en cuestión tan fundamental como la defensa de la Paz, expresó sus discrepancias sobre otras cuestiones. Nuestros camaradas, mostrando ese sectarismo pernicioso que tan justamente critica la camarada Dolores, respondieron de manera no correcta a ese compañero anarquista. Es claro que actuando de esa manera no se colabora al reforzamiento de los lazos de unidad en las filas de la clase obrera.

La unidad con los obreros socialistas y anarquistas es necesaria para asegurar a la clase obrera su papel dirigente en la lucha por la paz, la independencia nacional y la democracia, con el fin de que la salida a la actual situación, derrocando al franquismo, garantice los intereses del pueblo. Los dirigentes socialistas de derecha, anarquistas, etc., tienden a impedir la unidad de la clase obrera, para que ésta no pueda jugar su papel dirigente en la lucha.

La realización de la unidad es imposible sin una denuncia implacable de la política de traición preconizada por los jefes socialistas y anarquistas, lacayos del imperialismo, estableciendo las diferencias necesarias entre esos jefes traidores y los obreros socialistas y anarquistas que honradamente quieren luchar por la liberación de España.

Conocer exactamente el grado de desarrollo de la conciencia de las masas, es un deber ineludible de todas las organizaciones del Partido, para no quedarse rezagados ni ir demasiado adelante. El Partido debe jugar su papel dirigente, marchando a la cabeza de las masas, solidamente vinculado con ellas.

Actualmente, la tarea central del Partido es la lucha por la paz. Conocer la extensión que alcanza entre los obreros socialistas y anarquistas la adhesión a la lucha por la paz, conocer los que se han adherido al llamamiento de Berlín, es un elemento fundamental que debe servirnos de base concreta para llegar a conclusiones justas sobre el estado de ánimo de dichos obreros, en lo que respecta a esta cuestión esencial, y fijarnos, en relación con ellos, objetivos concretos y reales. Las organizaciones del Partido, donde ello se manifieste, deben terminar con el sistema de discutir en abstracto sobre un problema tan importante como el de la unidad. Es preciso que en todas partes, en consonancia con la realidad, el Partido intensifique su lucha por la unidad, marcándose objetivos claros y concretos.

"Sólo a través de la discusión cordial, fraternal, se puede crear el clima para la comprensión mutua, para la unidad de acción, para la lucha en común, para llevar a la conciencia de los trabajadores socialistas y anarquistas el convencimiento de que el Partido Comunista es el único que por su ideología corresponde a las necesidades de la clase obrera. DOLORES IBARRURI, en su informe del 25 de octubre de 1951."

EN EL XI ANIVERSARIO DE LA AGRESION NAZI A LA UNION SOVIETICA

LA SUBIDA...

(Viene de la página 5)

El 22 de junio de 1941, el fascismo alemán, alentado por los imperialistas de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, y casi prácticamente con toda Europa en su poder, agredió alevosamente a la Unión Soviética. El pueblo soviético, dirigido por el Partido Bolchevique y por el camarada Stalin, se lanzó unánime en defensa de la Patria agredida por los invasores hitlerianos. En su histórico discurso del 3 de julio de 1941, Stalin declaró: "Nuestra guerra por la libertad de la Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de América y de Europa por su independencia, por las libertades democráticas. Se creará el frente único de los pueblos que anhelan la libertad, contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler".

En una guerra de unas proporciones como no se habían conocido en la historia, el Ejército Soviético, dirigido por el mayor estratega de todos los tiempos, el gran Stalin, derrotó a las huestes fascistas, las expulsó de la U.R.S.S., las persiguió y aniquiló hasta en sus guaridas de Berlín. El recuerdo de las batallas de Moscú, de Stalingrado, de Kursk, de Orel, de Leningrado y de tantas otras, vivirá eternamente en el corazón de todos los pueblos del mundo. Jamás se extinguirá la llama del agradecimiento y de la admiración hacia la U.R.S.S. y su gran jefe Stalin, que salvó la civilización de la barbarie nazi, que liberó a la humanidad de la horrible pesadilla del fascismo hitleriano.

Ya en el transcurso de la segunda guerra mundial se vio que eran otros los objetivos que perseguían en la guerra los imperialistas anglo-yanquis. En el momento de la agresión nazi contra la U.R.S.S., el entonces senador Truman, hoy presidente de Estados Unidos, declaró: "Si vemos que gana Alemania, debemos ayudar a Rusia, y si gana Rusia, debemos ayudar a Alemania, de manera que haya la mayor cantidad de destrucciones de ambos lados".

Los maquiatavélicos planes de los imperialistas resultaron fallidos. La U.R.S.S. salió de la guerra más fuerte y sólida que antes. Tanto en la dura prueba de la guerra como en la obra gigantesca de la reconstrucción, el régimen socialista de la U.R.S.S. ha demostrado su aplastante superioridad sobre el régimen capitalista. Pese a las enormes destrucciones cometidas por los invasores nazis, la U.R.S.S. ha cumplido y superado el plan quinquenal 1945-50. Su producción industrial en 1951 ha sido el doble de 1940. Mientras el mundo capitalista se hunde irremisiblemente en una profunda

crisis económica, la U.R.S.S. edifica el comunismo.

En el plano internacional, la U.R.S.S. ha realizado una política tendente a la liquidación del fascismo, a la consolidación de la paz, a dar satisfacción a las ansias de independencia nacional y de democracia por las que los pueblos habían derramado su sangre. Al ser liberados y con la ayuda fraternal de la U.R.S.S., numerosos países del Centro y el Sureste de Europa han establecido regímenes de democracia popular que construyen el socialismo; en Asia, la victoria del pueblo chino ha liberado a 475 millones de hombres del yugo del imperialismo; se ha creado la República Democrática de Alemania, firme baluarte para todo el pueblo alemán en su lucha por una Alemania unida, pacífica, democrática e independiente. La U.R.S.S. ha luchado inalterablemente por la aplicación de sanciones eficaces contra el franquismo, lo que hubiese permitido a nuestro pueblo liberarse de la sanguinaria tiranía fascista.

Los imperialistas yanquis y sus satélites ingleses y franceses, fomentan en cambio, en Alemania, el Japón y todos los países, el renacimiento del fascismo. Ellos son los culpables de que los verdugos franquistas sigan ensangrentando nuestro país. Son los sucesores del hitlerismo y preparan una nueva agresión contra la U.R.S.S. Si desconociendo las lecciones de la historia, y pese a los esfuerzos de todos los pueblos dirigidos por la U.R.S.S. por mantener la paz, se lanzan a la guerra, su descalabro será aún más rotundo que el de sus precursores hitlerianos.

1952 no es 1941. La correlación de fuerzas en el mundo ha cambiado a favor del campo de la paz, de la democracia y del socialismo. Más de un tercio de la humanidad se ha liberado ya del yugo esclavista del imperialismo. Centenares de millones de hombres luchan en el mundo entero en el movimiento organizado de los partidarios de la paz, de una amplitud y potencia sin precedentes. Hoy es posible impedir la guerra, es posible salvar la paz. Para convertir esta posibilidad en realidad, lo decisivo es la acción y la lucha de los pueblos. En este 11 aniversario de la criminal agresión nazi contra la U.R.S.S., todos los españoles amantes de la paz, al lado de todos los pueblos del mundo, debemos reafirmar el compromiso de no empujar jamás las armas contra la U.R.S.S. y debemos intensificar la lucha por la paz bajo la dirección de la invicta e invencible Unión Soviética y del abanderado de la paz, el gran Stalin.

Por la libertad de Jacques Duclos

La campaña de infamias que los periódicos franquistas vienen desarrollando contra Jacques Duclos, contra el Partido Comunista francés y contra el movimiento de partidarios de la Paz, es de lo más canallasca y cínica. En esta, como en otras tantas campañas, los falangistas no sólo se cubren de ridículo, sino que pretenden engañar a nuestro pueblo con las más absurdas invenciones sobre "complots", sobre "atentados contra la seguridad del Estado" por parte de nuestros camaradas franceses. Los plumíferos encanallados del falangismo escriben sobre las "pruebas" del "complot" y otras zarandajas mintiendo con el mayor descaro. Pero toda esa campaña falaz de los falangistas, ha sufrido un serio golpe, como lo ha sufrido la inmundada farsa montada por el gobierno reaccionario francés y sus amos los imperialistas yanquis, porque lo que aparece claro para el pueblo francés, como para todos los pueblos del mundo, es que el único complot que ha habido y hay en Francia es el de las clases reaccionarias francesas, al servicio de los americanos, contra la independencia, contra la paz y la seguridad de Francia, a la que están convirtiendo en una base de guerra de los canibales yanquis. Lo mismo que está haciendo el franquismo, que entrega trozo a trozo España a los americanos.

La respuesta a esa infame farsa montada por el Gobierno Pinay, la está dando el pueblo francés, con su movilización contra la provocación fascista que representa la de-

tención de Jacques Duclos y otros partidarios de la paz encarcelados.

Esta campaña se desarrolla bajo el signo de la más amplia unidad de la clase obrera y de todas las fuerzas democráticas. Numerosas organizaciones de base del Partido Socialista, de los sindicatos cristianos y de otras organizaciones han elevado su voz exigiendo la liberación del camarada Duclos.

Un primer resultado de la campaña ha sido la puesta en libertad de más de un centenar de partidarios de la paz detenidos en la manifestación del 28 de mayo.

A un mitin del Partido Comunista francés en el Velódromo de Invierno acudieron más de 50.000 trabajadores.

En Saint Etienne, 100.000 personas han tomado parte en una concentración organizada por el Partido Comunista francés.

La detención de Jacques Duclos ha suscitado en el mundo entero una reacción magnífica, expresada en una poderosa manifestación de internacionalismo proletario. En Italia, cientos de miles de obreros han hecho huelgas y manifestaciones.

En la República popular china, en Polonia, en Checoslovaquia, en Hungría, en Rumanía, en Bulgaria, en Albania, en la República democrática alemana, en el Brasil, en el Viet Nam, en Siria y en numerosos otros países, millones de trabajadores exigen la liberación de Jacques Duclos, André Stil y de los otros demócratas franceses encarcelados.

que viven en casas ruinosas, insalubres.

Además, de ese 70 por 100 de casas en mal estado, una buena parte no tienen composición y únicamente sustituyéndolas por nuevas hay solución para sus inquilinos. Pues bien, ¿qué construyen los franquistas? A la vista está; algunos lujosos rascacielos, que podemos ver en la Gran Vía, en la Castellana y en otros lugares de Madrid, y de otras ciudades. Hotelitos y villas de campo, modernas cuevas de los nuevos Ali Babá franquistas, de las cuales un ejemplar es esa finca "regalada" a la hija del verdugo Franco por el Instituto de Previsión con el dinero robado a los trabajadores. Hoteles suntuosos, provistos de todo confort, como el "Wellington", puestos a disposición de los yanquis. ¡Y mientras tanto construyen esos palacios, los trabajadores y familias modestas viven en cuevas y barracas en numerosas ciudades, ejemplo de los cuales tenemos en los suburbios de Madrid, en las estribaciones de Montjuich, a orillas del Turia! ¡Hasta en los nichos de los cementerios buscan refugio algunas gentes por no poder vivir en una casa! Estos cientos de miles de trabajadores viven así porque no hay viviendas asequibles a sus salarios, porque la inmensa mayoría no puede pagar los alquileres de 400 y más pesetas. A esto hay que agregar que el franquismo condena ahora a muchos millares de familias, que hoy se mantienen a duras penas, en pisos, bien exigüamente como si estuvieran apiñadas y sacrificando incluso la comida.

Para los trabajadores la lucha contra este aumento es la lucha en defensa de sus salarios, que se verían disminuidos nuevamente.

Y junto a los trabajadores están interesados en la acción contra el aumento de los alquileres y por su disminución, grandes núcleos de la población, comerciantes, artesanos, industriales, empleados, abrumados ya por impuestos, cargas y contribuciones que los franquistas amontonan sobre ellos y para quienes este nuevo aumento representa más estrechez y agobio.

Cuando los franquistas dicen que no tienen dinero para construir viviendas, mienten como bellacos. Hay dinero, están robándolo diariamente al pueblo. Esos millones los emplean en construcciones de guerra, o sea en aeródromos, ampliación de puertos, en carreteras estratégicas, en edificios para el Estado Mayor yanqui y otras dependencias militares para los imperialistas norteamericanos.

Todos los trabajadores, y junto a ellos cientos de miles de españoles de condición modesta, deben unir sus fuerzas y exigir, hasta conseguirlo, que ese dinero utilizado en preparativos de guerra sea dedicado a la construcción de viviendas sanas y baratas. La acción, la movilización contra la subida de los alquileres, por la rebaja de los alquileres, por la construcción de casas baratas, es una acción en la que debe participar todo el pueblo, a través de las más diversas formas.

Es una acción que debe prepararse en las barriadas y en las casas, en los lugares de trabajo y en los centros de enseñanza para hacer retroceder al franquismo.

No podrán los grandes explotadores franquistas aumentar los alquileres si, como sucedió en Barcelona, frente a la elevación del precio de los billetes de tranvías, la clase obrera y el pueblo se disponen a impedirlo.

La subida de los alquileres está anunciada para el 1 de enero de 1953. De la acción de las masas populares depende que los alquileres no sólo no sean subidos, sino que sean rebajados, como anhela y necesita el pueblo.

EL CANAL VOLGA-DON, UNA DE LAS GRANDES OBRAS DE LA CONSTRUCCION DEL COMUNISMO EN LA U.R.S.S.

Frete al mundo podrido del capitalismo, que sólo piensa en el exterminio de millones de hombres para prolongar su existencia nauseabunda, que demuestra con el empleo de bacterias y del napalm su crueldad y barbarie inhumanas, se levanta la potente Unión Soviética que dedica todas sus fuerzas a obras de paz y de construcción, y avanza por la ruta luminosa del comunismo. El canal Volga-Don, la primera de las grandes obras stalinianas del comunismo, acaba de terminarse. En cuatro años, el sueño secular del pueblo ruso, la unión de los dos grandes ríos, el Volga y el Don, se ha convertido en una realidad. El compromiso solemne que los trabajadores del canal habían contraído en una carta al camarada Stalin, enviada el año pasado, ha sido cumplido: el 31 de mayo, a la una y 55 de la tarde, las aguas del Don y del Volga se confundían en el trozo central del canal. Pocos días después, la central eléctrica de Tsimlinskaja iniciaba su producción.

Vemos algunas características de las gigantescas obras que acaban de ser terminadas: el canal Volga-Don tiene 101 kilómetros de longitud. Permite unir en un solo sistema de navegación fluvial todos los mares de la parte europea de la U.R.S.S.: Mar Báltico, Mar Caspio, Mar de Azov y Mar Negro. Moscú se convierte en un puerto de cinco mares.

El barco del Don ha sufrido enormes transformaciones. Se ha creado un verdadero mar artificial, el Mar de Tsimlinskaja, de 24.000 kilómetros cuadrados de extensión—es decir la superficie de la provincia de Vizcaya—, con un volumen de agua de 12.600 millones de metros cúbicos, es decir tres veces más que la totalidad del agua embalsada en todos los pantanos de España.

Las obras del canal Volga-Don permitirán irrigar 2.755.000 hectáreas, es decir casi el doble de toda la superficie irrigada que existe en España. La irrigación permite en la U.R.S.S. obtener un rendimiento por hectárea de 40 quintales de trigo. En 1947, en nuestro país, el rendimiento por hectárea fue, en regadío, 14 quintales; y en secano, poco más de 5 quintales.

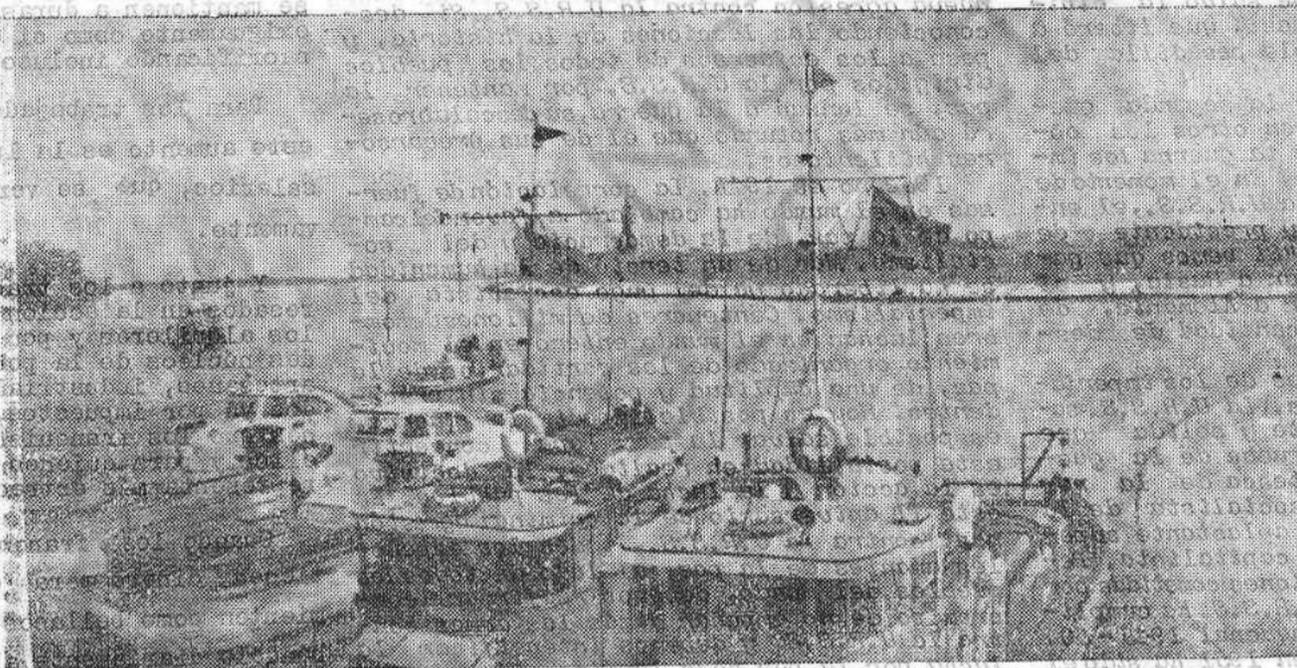
La magnitud grandiosa de las obras del canal Volga-Don y del mar de Tsimlinskaja, terminadas en 4 años, puede apreciarse por los datos siguientes: 164 millones de metros cúbicos de tierra han sido removidos, es decir más del doble que para el canal de Suez, cuya construcción duró 11 años; y casi igual que para el canal de Panamá, en cuya construcción tardaron 34 años.

¿Cómo ha sido posible llevar a cabo estas obras gigantescas? Los asesinos franquistas, los socialistas de derecha y demás perros falderos de los canibales yanquis, al no poder negar la realidad de las obras llevadas a cabo por la U.R.S.S., recurren a las infamias más gastadas sobre el trabajo de "esclavos" y otras zarandajas. Los únicos esclavos que hayen en la Unión Soviética son los esclavos mecánicos, las potentes máquinas, los kilovattios, las grúas, los motores que los trabajadores libres del país del socialismo utilizan para dominar la naturaleza. La Unión Soviética supera a todos los países del mundo por el grado de mecanización de su industria y de su agricultura. En la construcción del canal Volga-Don, el 90 por 100 de todos los trabajos estaban mecanizados. En cuanto a los trabajos rudos, y en particular el de remover la tierra, estaba mecanizado en la proporción del 97 por 100. Más elocuentes que esas cifras generales, he aquí algunos ejemplos concretos de las máquinas utilizadas: las dragas aspiradoras de tierra, verdaderos mastodontes mecánicos que avanzan por la estepa dejando trapo al prácticamente el canal abierto, desplazan en una hora 1.000 metros cúbicos de tierra y sustituyen el trabajo de 35.000 hombres. Las excavadoras ECH-14/65, fábricas

ambulantes de una altura como una casa de dos pisos, con una flecha de 65 metros, con una cuchara en la que cabe un coche de 8 plazas, cargan a cada paletada 14 metros cúbicos de tierra, es decir lo suficiente para llenar 4 o 5 camiones de 5 toneladas. El canal Volga-Don, y el conjunto de las obras stalinianas de edificación del comunismo, representan una verdadera revolución técnica en numerosas ramas de la producción industrial y del transporte.

Y mientras en las condiciones del capitalismo, la mecanización agrava la esclavización de los obreros, convertidos en apéndices de las máquinas, en las condiciones del socialismo, en la U.R.S.S., las máquinas liberan al hombre de los trabajos más rudos y pesados y permiten a los obreros elevar su nivel cultural. En el canal Volga-Don, el obrero medio era un técnico. ¿Qué significa esto? He aquí cómo describe un periodista su visita a las oficinas centrales del canal:

"Tenemos ante los ojos una voluminosa carpeta. Contiene la lista de las profesiones representadas en las obras. Hay ingenieros-mecánicos e ingenieros-electricistas, técnicos del hormigón y geólogos, tractoristas e hidrólogos, mecánicos de excavadoras y de niveladoras, conductores de grúas y torneros, ajustadores y soldadores autógenos. Al canal han venido chóferes, hidrotécnicos, meteorólogos, banos, técnicos de radio, arquitectos. Pasamos unas páginas: maestros, telefonistas, fotógrafos, jardineros, linotipistas, tipógrafos, estuquistas...



Vista parcial de la entrada del canal Volga-Don, del lado del Volga, en la proximidad de Stalingrado.

—Haga el favor de decirnos. ¿Dónde están los peones? ¿Los carreteros? ¿Los cargadores?

—Han desaparecido, nos contesta el director de las obras. Los peones conducen niveladoras o excavadoras. Los carreteros son chóferes y los cargadores son mecánicos de grúa...

En este ejemplo aparece de forma clara y tangible cómo, a la vez que las grandes obras crean la base material y técnica del paso al comunismo, se forjan los rasgos culturales y morales de la sociedad comunista, se van borrando las diferencias entre el trabajo manual e intelectual, se va elevando la formación cultural de los obreros al nivel de los técnicos e ingenieros.

El canal Volga-Don ha sido una gran universidad donde miles de trabajadores, en el curso mismo de las obras, han adquirido una especialidad, han recibido una instrucción técnica y cultural, han elevado considerablemente su formación en todos los órdenes.

El canal Volga-Don es sólo una parte, y no la más importante, de un conjunto de obras titánicas que estarán terminadas en un plazo de 5 o 6 años. Entre ellas figuran las centrales eléctricas de Stalingrado y Kuibichev, que serán las mayores del mundo, con el mar artificial de Kuibichev, que será el mayor lago artificial del mundo; el gran canal de Turkmenia, entre el Mar de Aral y el Mar Caspio, de una longitud de 1.100 kilómetros, que será el mayor canal del mundo, y que estará terminado dentro de cinco años; y un gran número de otras obras gigantescas. En total, las grandes

obras stalinianas del comunismo representarán el desplazamiento de 2.000 millones de metros cúbicos de tierra; darán a la U.R.S.S. una producción eléctrica suplementaria de 22.500 millones de kilovattios-hora al año, es decir más del triple que la producción total de energía eléctrica en España; las grandes obras permitirán irrigar 28 millones de hectáreas de tierra, es decir una superficie de más de la mitad de la superficie total de España. La producción de esos nuevos regadíos permitirán alimentar una población de 100 millones de personas, es decir casi cuatro veces la población de España. Los Estados Unidos, a lo largo de un siglo, no han irrigado más que 8 millones de hectáreas. Y sus grandes ríos, en vez de ser domados al servicio del hombre, causan periódicamente inundaciones y catástrofes terribles.

En la U.R.S.S., una ley de la economía socialista es el mejoramiento constante de las condiciones de vida materiales y culturales de los trabajadores. A la vez que se han hecho gigantescas inversiones para las grandes obras del comunismo—y que se siguen haciendo— el nivel de vida de los trabajadores se eleva sin cesar. Como un botón de muestra, recordemos que el precio del pan, de la carne, de la manteca, del queso, de las pastas y de muchos otros productos, ha tenido una baja, entre 1948 y 1952, de más de un 50 por 100.

Estos hechos son otras tantas demostraciones irrefutables de la consecuente política de paz de la U.R.S.S., ya que, como ha dicho el jefe de toda la humanidad trabajadora, el abanderado de la paz, camarada Stalin, en febrero de 1951,

"Ningún Estado, incluido el Estado Soviético, puede desarrollar en toda su magnitud la industria civil, comenzar grandes obras como las centrales hidroeléctricas del Volga, el Dniepr y el Amú-Darí, que exigen gastos presupuestarios de decenas de miles de millones, continuar la política de reducción sistemática de los artículos de amplio consumo, lo que también exige gastos presupuestarios de decenas de miles de millones, invertir centenares de miles de millones en la restauración de la economía nacional destruida por los ocupantes alemanes y, al mismo tiempo, multiplicar además sus

fuerzas armadas y desarrollar la industria de guerra".

En su carta al camarada Stalin, en 1951, los trabajadores del Volga-Don escribían:

"Estimamos que al realizar el sueño secular del pueblo ruso, unir el Volga y el Don, estamos en las primeras filas de los luchadores por la paz".

Si la terminación del canal Volga-Don es una gran victoria de la paz. Los trabajadores del mundo, todos los hombres amantes de la paz saludan con alborozo, como una victoria propia, la construcción del canal Volga-Don, porque saben que la U.R.S.S. es el baluarte inexpugnable de la causa de la paz en el mundo entero y que sus progresos gigantescos, su marcha triunfal hacia el comunismo, es una contribución decisiva a la defensa y a la consolidación de la paz.

La construcción del canal Volga-Don refuerza entre la clase obrera y las amplias masas de nuestro pueblo la decisión de luchar contra el franquismo, para poder seguir mañana la senda luminosa que marca la Unión Soviética. Como dijo la camarada Dolores en su artículo del 7 de noviembre pasado:

"Las victorias del pueblo soviético en todos los órdenes, tanto en la lucha contra los invasores fascistas como en la construcción del comunismo, así en la técnica como en el dominio de la energía atómica y de las fuerzas de la naturaleza, son para el pueblo español potente estímulo en su lucha contra el régimen franquista, en su resistencia a los planes de guerra norteamericanos".